

**CONVENCIÓN DE ENTRENAMIENTO 2025 “DE  
REGRESO A SIÓN”  
CÓMO TENER UN ALTAR DE SACRIFICIOS VIVO**



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO  
**Vida Cristiana**  
GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt)

**CONVENCIÓN DE ENTRENAMIENTO 2025 “DE REGRESO A SIÓN”  
CÓMO TENER UN ALTAR DE SACRIFICIOS VIVO  
HERMANO LUIS HURTADO**

Hola, hola a todos. Gusto saludarles. Vamos a sacar las notas. Y bueno, pues qué emoción cuando el pastor contaba de todos los países que vienen. lo que más emociona es que en Apocalipsis dice que fuimos redimidos de todo linaje, lengua, pueblo y nación y solo estamos teniendo un preludio de lo que vamos a vivir en la eternidad juntos. cuando Dios, pues obviamente creó a todas las etnias, pueblos, tribus, depositó una gracia especial sobre cada idioma, sobre cada raza, sobre cada país, sobre cada cultura y al final todos juntos pues llenamos ese cuadro completo de lo de lo que fuimos en la roca juntos. Y bueno, pues muchas caras que no conozco, pero seguro nos vimos en la eternidad pasada, ¿verdad? Así que vamos a empezar.

Miren, yo estoy emocionado ustedes porque hace un año y medio tuve un sueño que se lo voy a contar al final, pero fue un sueño bastante no sé qué palabra, puedo usar muchos adjetivos, pero fue un momento bien intenso en mi vida y Dios me exigía hacer un sacrificio vivo. Y cuando el pastor me asignó este tema, supe que Dios estaba detrás de eso, obviamente, y que y que había pasado la prueba. Entonces, quiero contarles al final pues esa experiencia y pues estoy muy contento. Es un privilegio estar aquí.

Vamos a hablar un poco del altar de bronce y, como hay bueno, qué precioso se da cuenta, nos moveremos en todo el tabernáculo, en los siete muebles y vamos viendo las experiencias que podemos vivir en cada uno. Y pues tengo el privilegio de empezar desde abajo en el tabernáculo, en el primer mueble. Como hay de muchos lados y muchos lugares, pues quiero ir despacio, ir poniendo algunas bases y después pues volamos hasta donde Dios nos deje. Pero el altar de bronce, miren, Dios depositó, creó, perdón, un lugar donde pudiéramos depositar toda esta energía de emociones que llevamos por dentro. Cuando alguien no saca sus emociones con palabras, las emociones van a empezar a salir de otra manera. Entonces, si su cuerpo, su boca no hablará, lo hará el insomnio, la ansiedad, las enfermedades, las explosiones de violentas de emociones, el temor, qué sé yo. Las emociones están diseñadas para que salgan, ya sea de una manera adaptativa o desadaptativa. Cuando está saliendo de una manera desadaptativa, nos referimos a que está saliendo de una manera que no va acorde a una conducta sana, básicamente, ¿verdad? Entonces, esas explosiones, las adicciones, todo eso al final solo está hablando nuestro cuerpo de cosas que están aquí adentro y obviamente pues el pecado también rebalsa de nosotros y pues tenemos que llevarlo a un lugar donde lo tenemos que ir depositando. Entonces, cuando vemos aquí el primer experto en salud mental es el Señor, ¿verdad? Es él el sabe cómo funcionamos y si queremos entender cómo, solo tenemos que ir al tabernáculo y a toda la palabra. Pero él creó un lugar donde pudiéramos depositar todo lo que nosotros estamos llevando por dentro. Y como les digo, si no sale por las palabras, va a salir de alguna otra forma. Entonces, qué mejor empezar a reaprender, porque miren, cuando fuimos de niños, las palabras que utilizábamos, usted se puede tal vez identificar es no llore, no hable,

no se enoje, hasta no se enoje. Y obviamente estamos en un mundo roto y no culpamos a nadie, simplemente entendimos las dinámicas que nos han rodeado todo este tiempo.

Entonces, cuando empezamos a reaprender, nosotros queremos la cultura del reino, ¿verdad? Yo no quiero ni la cultura europea ni la guatemalteca, quiero la cultura del reino. Y la cultura del reino lo que me enseña es que yo tengo que hablar, yo tengo que confesar y yo tengo que liberar y sacar lo que está aquí adentro. Entonces, si ve a mi lado izquierdo, ahí está el tabernáculo y en el primer mueble a sus pies tenemos este lugar donde depositar lo que tanto llevamos dentro. Hemos creado diferentes altares alrededor y depositamos cuando rematamos con alguien, por así decirlo, yo me desquito con alguien con mis palabras, es como que tengo el altar de bronce perdido. Yo estoy sacando esas emociones y al final como es tan negativo, dejamos mal a la gente, ¿no? Nuestras palabras son hirientes, nuestras palabras van llenas de culpa, a veces van llenas de tristeza. Entonces, la gente habla con alguien y sale, pero esta persona me dejó mal, ¿verdad? me dejó como muy cargado, es porque ese peso solo lo puede llevar el Señor.

Y en otra iglesia me decían lo que los pastores le exigían a la gente que antes de ir a administración oraran y buscaran al Señor, porque los pastores y los guías espirituales no pueden ser esa figura del altar de bronce. Claro, después de tener un tiempo con Dios, pues definitivamente la familia, la fe y la sabiduría de las personas que han recorrido más trecho están para bendecir al cuerpo. Pero no es el primer recurso. Tengo que hablar a alguien, tengo que llamar a tal persona. Cuando me pasa algo, tengo que llamar a esta persona, tengo verdad. Si tenemos ese impulso, es natural, porque nuestro cuerpo está pidiendo expulsar algo, ¿verdad? Pero si nuestro cuerpo está expulsando algo, tenemos que reeducar nuestro espíritu, nuestra alma, para que sepamos que el lugar correcto es el altar y el altar del Señor, los pies del Señor.

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Y entonces eso es tarea para nosotros. Sirve mucho escribir en la noche porque es como que empezamos a, o sea, cuando nosotros vamos a dormir en realidad nuestro cerebro no se desconecta, sigue trabajando y por eso están los sueños y pues y muchas cosas nos empezamos a hablar de ese tema, no salimos. Pero si usted empieza a escribir antes, empieza a escribir esos principios y hable fulanito, yo, Luis, yo voy al altar de bronce, yo hago esto, empieza a reprogramarse. Hay lo que se llama neurolingüística. Y lastimosamente el mundo conoce más estos principios a veces que nosotros. Entonces, nosotros tenemos que indagar la palabra. Pero antes de ir a dormir, empieza a escribir esos principios. Cuando yo tenga un problema, voy a correr a ti, Señor. Cuando yo tenga una carga emocional, lo primero que voy a hacer es voy a hablar contigo y después puedo ir con alguien, puedo ir lo que sea, pero primero es contigo. Lo hace antes de dormir, ya se va a dormir y eso empieza como a permear en nosotros. Pero todo con palabra siempre, por favor., todo tiene que ir atado a los principios bíblicos.

Así que vamos a empezar a estudiar un poco de Jesús, el único y suficiente sacrificio. Miren, cuando a mí me gusta mucho el neurodesarrollo y me gusta entender cómo se va desarrollando el ser humano desde el vientre, desde que se concibe del vientre por toda su infancia, la infancia media hasta la edad adulta. Y me encanta ver la humildad del Señor

Jesucristo que se pinta en los evangelios cuando él se hizo niño. Así que vamos a indagar un poco en eso.

Un sacrificio. ¿Qué es un sacrificio? Bueno, un sacrificio es algo que primero y digamos si hablamos de la Biblia, el sacrificio se entregaba al sacerdote. Cuando yo entregaba un sacrificio, que daba el animalito, en este caso, a merced de la persona que lo iba a sacrificar. Y el sacrificio del Señor Jesucristo estuvo en manos del Padre. Vamos a leer Apocalipsis 13:8. Es un versículo que conocemos bastante bien. Apocalipsis 13:8. Bueno, tenemos e Apocalipsis 138 y aquí está hablando pues está es una historia larga, pero me quiero enfocar en Dice,

*"Y la adoraban todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del cordero que fue inmolado desde el principio del mundo."*

El sacrificio de Jesús empezó cuando él dijo que sí a su al plan maestro del Padre. Él dijo, "Señor, yo voy a hacer tu voluntad. Yo voy a rendir lo que tenga que rendir y voy a entregar todo." Ahí empezó su sacrificio, pero fue con una decisión, con una voluntad. Y estamos viendo todo esto porque si vamos a ver a Jesús el suficiente sacrificio, luego vamos a entender que lo que hizo él, lo que yo me toca hacer a mí en una menor escala, obviamente, pero vamos a seguir sus pasos. Entonces, su sacrificio empezó con un sí, con una voluntad, con una decisión. Nadie puede decidir por usted.

Si a usted le imponen algo, usted hace algo. Puede hacer muchas cosas de maquillaje, de pantalla, pero si dentro de su corazón no está una decisión, básicamente usted no le va a contar. Ya sea para bien o para mal. Yo puedo hacer algo forzado que me están obligando, pero mi intención, mi corazón no está ahí. Igual manera, con lo bueno puedo hacer estar haciendo buenas cosas, pero si mi corazón no está ahí, prácticamente no me suma. Entonces Jesús empezó con una decisión entre él y el Padre. Pero para que tengamos un cuadro más pintoresco del sacrificio de Jesús, vámonos a Lucas 27. Lucas 27.

Y bueno, los papás entenderán un poco más lo que pintaré a alguien que no tiene hijos, obviamente. Aquí pues Jesús acaba de nacer en el pesebre y leámoslo. Y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales y lo acostó en su pesebre porque no había lugar para ellos en el mesón. Miren la humildad del Señor Jesús. Cuando un niño nace, tiene que comunicarse para su supervivencia. Que un niño no hable no quiere decir que no se comunica. Yo me puedo comunicar hoy con un gesto, con un ademán, con una cara que yo haga. Yo me estoy comunicando, aunque no estoy emitiendo sonidos o palabras, o me puedo comunicar con un sonido y usted puede entender o puede o por al menos puede saber que yo estoy intentando decirle algo, aunque yo no use palabras. Cuando los niños nacen, su forma de comunicarse es a través del llanto. Y Jesús, siendo el Dios todopoderoso, se redujo a la humildad de decir, *"La única forma, yo me sacrifico y quedo a merced de mis padres. Cuando yo llore, yo estoy sujeto a que ellos entiendan por qué estoy llorando."*

Usted sabe que un niño llora por hambre, llora por frío, llora por calor, llora por aburrimiento. Sabe que un niño llora por aburrimiento, cuando no tiene contacto con otras

personas, empieza a llorar. puede llorar por una molestia, por un calcetín que tiene el un hilito que tiene trabajo, lo que sea. Y cuando está llorando, los papás tienen que adivinar qué le está pasando al niño. Los que tienen recién nacidos o los que han tenido hijos saben. Y uno empieza a adivinar y qué es qué es después de 10 intentos o tal vez nunca lo supimos. Primero se calmó el niño. Pero Jesús tuvo que comunicarse a través del llanto. Quiero que se imaginen la humildad. ¿Por qué quedó el Dios todopoderoso reducido voluntariamente a decir, *"Señor, yo me voy a empezar a comunicar a través del llanto y ya que adivinen o que no adivinen"* vean la humildad del Señor cuando dice,

*"Lo envolvieron en pañales"*

Y tras esa palabra en el hebreo, vamos a encontrar en Job, si no recuerdo mal ahorita que se pusieron los límites del mar. Entonces Jesús voluntariamente dijo, *"Voy a establecerme límites humanos. Yo me voy a limitar. Voy a estar limitado a mi fuerza física, voy a estar limitado a al entendimiento, voy a estar limitado a este tiempo, espacio."*

Ese fue el sacrificio que Jesús empezó a hacer. Ahora, cuando crece un niño, tiene más limitaciones, su desarrollo neuropsicológico en proceso, entonces el cerebro no puede manejar las emociones, por eso lloran, por eso son los famosos berrinches, no es que esté llorón, simplemente de no entrar una frustración del tamaño de un adulto a un bebé, entonces llorará. Todo eso fue lo que Jesús empezó a atravesar siendo como un sacrificio. La cruz fue la culminación, pero desde el día uno que fue puesto en el vientre, su sacrificio ya empezaba porque estaba limitado el espacio y tiempo.

¿Se imaginan estar limitados al espacio y tiempo después de haber conocido la eternidad, el esplendor, después de ser el todo? Yo, estar limitados al lenguaje, a que alguien adivine qué necesito yo, qué necesidad tengo ahorita. ¿Se imaginan eso? Miren, yo no termino de comprenderlo y seguramente por la eternidad vamos a pasar aprendiendo todo el tiempo, pero yo no termino de comprender la humildad del Señor Jesús., fue envuelto en pañales, fue puesto con límites, limitaciones. ¿Cómo nos sentimos nosotros cuando tenemos una limitación física, una limitación mental? Porque no hemos dormido bien, estoy desvelado, no puedo pensar bien ahorita. ¿Cómo me siento yo cuando tengo una limitación por temas de salud? posiblemente me irrite, me ofusque con los demás o me ponga triste. ¿Cómo nos sentimos ahora? El Señor, ¿cómo dice? Con el gozo puesto delante de la cruz. Seguro fue un niño muy feliz a pesar de tener padres imperfectos, a pesar de vivir en calor, en frío, en todas estas cosas.

Mire, estoy poniendo la mayor cantidad de detalles porque no termino de comprender la humildad del Señor Jesucristo. Jesús fue envuelto en pañales. Ese es el tipo de sacrificio que él hizo. Y me enfoqué aquí porque, como le digo, la cruz fue el final del sacrificio, pero no quiere decir que toda su vida humana no haya sido un sacrificio que él al cual él se rindió y se sometió. Okay, precioso., el animal aquí en la Biblia se mencionan cinco tipos de sacrificio y nos vamos a enfocar en el holocausto para tema de esta de por propósito de esta de esta prédica, pero en el holocausto eran ofrendas voluntarias. Como les digo, cuando yo

ofrendaba algo, dejaba mi ofrenda al a la voluntad de la persona que lo iba a sacrificar. Y Jesús dejó su voluntad dispuesta, servida para que el Padre hiciera con él lo que quisiera.

Luego Jesús quedó a la voluntad humana, por así decirlo, delante de sus agresores y delante de las personas que lo crucificaron. Y es el tipo de sumisión al que Dios nos está llevando en su plan maestro. Pero ejemplo tenemos, ¿verdad? Como dice, "*La justicia irá delante de él y sus pasos nos pondrá por camino.*" En el Salmo 85:13. Y ese versículo es de mis favoritos porque hace años no sabía nada del camino. Vi sus huellas y sus huellas estaban llenas de sangre. Y si ahora pues tenemos que caminar ese camino, pues bueno, sangremos con gozo también, ¿verdad? Por así decirlo, así que empecemos a volvernos un sacrificio vivo, ¿le parece? E vamos a leer Romanos 12:2. Romanos 12:2. Bueno, leamos el uno y el dos. Romanos 1:2.

*"Así que, hermanos, les ruego por la misericordia de Dios que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No se conformen a este siglo, sino transformen por medio de la renovación de su entendimiento para que comprueben cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios."*

Si ven ahí un cuadro, ¿verdad? Hay dos escaleritas de tres. Entonces, vivo, santo y agradable. está hablando de atrio, lugar santo, lugar santísimo. Igual cuando vemos su buena voluntad, su agradable voluntad y su perfecta voluntad, también está hablando cómo podemos irnos creciendo en la voluntad del Señor. Pero si usted estudia un poco lo que dice el agradable, que seamos un sacrificio agradable, ahí lo que está hablando la palabra es agradable en todo. está hablando ya de un sacrificio a nivel de lugar santísimo, agradable en todo para Dios. Y qué lindo es preguntarle al Señor todo, ¿verdad? ¿Qué quieres que haga hoy? ¿Qué quieres que diga? ¿Quieres que no lo haga? A veces se nos pasa muchas veces, pero miren, se siente tan lindo depender, ¿verdad? Si no sé cómo sentirán las mujeres cuando le pregunta a su esposo tal y tal cosa y el esposo resuelve, han de sentir rico, verdad. Ha de sentir rico, pues mi esposa, o sea, todas las mujeres, pero qué rico se siente cuando uno le dice al Señor, "¿Qué piensas aquí, Señor? Como tú quieras, haz lo que tú quieras." Miren, es un es una paz y eso es lo que empieza a agrandar al Señor, pero nos está pidiendo que seamos agradables en todo.

Ahora, la forma como logramos eso es la renovación de nuestro entendimiento. Miren, si algo tiene esta generación problema, todos, obviamente, pero esta generación, lo hablé la última prédica, por el bombardeo, los medios digitales, es el tema de las emociones, porque al final las emociones son engañosas, ustedes son lo más engañoso que pueda haber. Y las emociones están muy sujetas a, ¿cómo le digo, a la influencia del pues es el sensualismo que está en nuestro cuerpo al final no nos lleva a nada bueno. Entonces, la única forma de renovar nuestro caminar es a través de la renovación de nuestra mente, del raciocinio. Y ese es un culto cuando yo en mi mente decidiendo según la palabra caminar buscando al Señor.

Ahora, una emoción preciosa. Las emociones fueron diseñadas para que fueran un, ¿cómo le digo? Un starter, ¿qué será? Un, ¿cuál es la palabra en español? Pero es como un chispazo, ¿verdad? Que nos empuja. Ese es el tema de la emoción. es una energía que nos empuja a

dar los primeros pasos, pero luego solo podemos seguir caminando a través del entendimiento, la renovación de la mente. Así que tenemos eso, pero he dese cuenta y le queda tarea cómo va escalando este sacrificio, estos holocaustos. Así que estoy hablando estas cuestiones básicas para que estemos en la misma página, pero sin duda, si no estudiamos la palabra, no vamos a poder ser un sacrificio vivo., hay iglesias donde movimientos cristianos se mueve el espíritu de manera preciosa, los dones y si es de Dios es bueno definitivamente. Pero si no tenemos la solidad, en la solidez, perdón, el cimiento de la palabra, no podemos caminar como un sacrificio vivo. ¿Y saben por qué? Porque en los momentos donde nuestra carne esté sangrando, por decirlo nuestro hombre carnal esté sufriendo, lo único que nos puede mantener pegados a la cruz es una palabra de él. Es un sustento eterno. No hay otra cosa que nos mantendrá, ni una motivación ni nada. Solo nos va a mantener su palabra. ¿Okay?

Bueno, entonces vamos a leer un poco de los de los sacrificios. Ahora sí, vámonos a Había estaba el holocausto. Podemos leer, vamos a leer Levítico 13. Levítico 13. Dice,

*"Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto, lo ofrecerá de su voluntad, lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová."*

Entonces, hablamos de que estos sacrificios serán voluntarios. Entonces, vamos a poner los requisitos. Primero que sea mi decisión, no puede ser la decisión de alguien más. Miren, yo me dedico a entender la voluntad humana. Es la gracia que Dios me dio me fascina y la encuentro en la palabra y en los estudios que llevo. Pero muchas de nuestras decisiones están sujetas a presiones externas por el temor del que dirán. Entonces, ¿qué van a decir? Ah, mejor sí, ¿verdad? Están sujetas por nuestras heridas porque entonces me sentirá rechazado, fuera de lugar. Son cosas que vivía señales, pero ahí está la herida, la creencia que se insertó. Entonces ahora no, si todos van ahí, yo también voy, pues, pero no y están sujetos a la ira, sujetas a muchas cosas, pero usted analice sus decisiones. ¿Por qué decido lo que decido? ¿Es de verdad o es para que me miren? Para, miren, nuestras decisiones están tan influenciadas por el resto. Cuando nuestras decisiones empiezan a ser genuinas, es cuando ya no nos importa quién nos vea, quién nos diga, quién nos reconozca. Ese será el indicador donde dirá: "Sí, ya estoy sanando". Porque ahora si el Señor me mira, pues excelente, el Señor siempre me está viendo. Y si la demás gente pues no me mira, pues que importa, ¿verdad? Porque al final yo no estoy sujeto a sus criterios o a sus o a lo que ellos piensen, a sus pensamientos, a sus juicios, etcétera.

Muchas veces somos nuestros temores, nadie piensa nada y en mi mente está, pero es como un empujón que me lleva a decidir cosas que no hubiera decidido de corazón. No sé si me estoy explicando. Entonces, cuando nuestras emociones empiezan a sanar, nuestro corazón empieza a sanar, mis decisiones se van volviendo más rápidas y menos prejuiciosas y dependientes del entorno. Le pongo esto para que usted vaya identificando en qué momento usted siente que ya está decidiendo genuinamente por el Señor. Podemos decidir genuinamente en el en la emoción, ¿verdad? en la alabanza o en alguna prédica emocionante, pero cuando estamos en lo más difícil, ahí donde de verdad estamos confrontados, a ver qué decidimos y qué no. Usted sabe que al final el calor de las pruebas,

perdón, es para desnudarnos, ¿verdad? Porque delante de las presiones no podemos mentir. Ahí emanará, florecerá lo que hay aquí y decidiremos qué hacemos con ellos después.

Entonces, dice que era voluntario, dice, es su voluntad. dice también que era sin defecto. Y hay un estudio precioso que la verdad es que solo me recuerdo y es un manjar, pero cuando Jesús fue examinado y fue probado sin mancha ni defecto, el cordero fue escudriñado. Pero entonces aquí lo que está hablando es que se ofrece lo mejor, ¿verdad? Y tengo un testimonio para eso también. Eh, pero cuando nosotros damos de lo que nos duele dar, si a usted le duele lo que está dando es porque está dando bien. Llegará un momento en que ya no le dolerá. Cuando no duele, ¿verdad? Si yo tengo tanto y doy si no me duele, básicamente tal vez no estamos dando de lo mejor. No sé si me voy a entender.

Le quiero contar un testimonio. Llegó un tiempo donde tenía una escasez económica muy fuerte. Estoy hablando hace unos 15 años y era tan fuerte que, pues yo en ese momento ya te imaginaba muy joven, ¿verdad? Pero mi ilusión era comprarme unas frituras favoritas que yo quería en la tienda y no podía. Unas galguerías, no sé cómo hay tantas culturas aquí, no sé cuál se usa para unas frituras, una bolsita y no podía, no podía. Valía un quetzal que es el equivalente a unos 15 centavos de dólar y no lo podía comprar. Entonces, un día por fin tenía mi quetzal y estaba contento. Fue a la tienda, lo compré, abriéndolo estaba cuando había una persona estaba abierta en la calle y el Espíritu Santo me dijo, "Dásela." Y miren, cuando me lo dijo, yo me enojé tanto con Dios, dije, "Me costó tanto juntar mi quetzalito y ahora me lo pedís." O sea, yo era un inmaduro cristiano, pues, pero le prometo que me emanó aquí un enojo con el Señor. Lo abrí, le quité uno y se lo di al a la persona. Ahorita va a ver a dónde quiero llegar. Ese quetzal me hubiera servido para agarrar un bus a la casa. Entonces, ahora ya no llevaba ni mi fritura y tenía que caminar por lo menos unos 4 km. Entonces, caminando, iba orando, iba molesto. Pues es la verdad, es la verdad. Bueno, se me olvidó la experiencia. El año pasado me persiguieron unas bendiciones, pero me persiguieron era de sentarme y hacerme todo. Les prometo, caí postrado y empecé a llorar delante del Señor. Señor, ¿por qué eres así? ¿Por qué eres tan bueno? ¿Por qué tu misericordia por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? Cuando el Espíritu Santo me recordó ese momento y me y ahorita va a ir en la prédica, al final lo vamos a ver, pero solo me puso la imagen de la viuda que dio dos blancas y no se trataba cuánto daba uno, sino su obediencia y la obediencia que tenía uno. Y yo dije, "Señor, yo me hubiera perdido quizá muchas de estas cosas por no haberte hecho caso ahí, por no haber dado eso que un quetzal hoy pues no es mucho dinero, ¿verdad? el haber caminado, el haber refunfuñado, tú sabías era un niño espiritual. O sea, Dios no está viendo como uno ve juzgando fuertemente. Y yo dije, "¿Hasta dónde pueden llegar nuestros sacrificios?" Ahora me puse a pensar, ¿qué tal si ese testimonio lo voy a contar por toda la eternidad a nuevas creaciones?

Cuando Dios nos pide que hagamos algo, miren, no hay que negociar. Uno empieza, "Pero ¿y cómo le voy a hacer? Mira, usted no piense, usted hágalo. Si lo va a hacer enojado, hágalo. Usted entréguelo y esa semilla va a llegar por eternidades, creciendo, creciendo. Gracias, Jesús. Gracias. Gracias, gracias, Señor., bueno, sigamos viendo. Entonces, era sin defecto, era de lo mejor. Y miren, de verdad nos tiene que doler lo que damos a veces. Si está doliendo es

porque el hombre viejo se está siendo lastimado y eso es lo que queremos. ¿Cómo decía Pablo? Golpeo mi cuerpo. Golpeo, ¿verdad? Y vamos a ver otro versículo en Pedro ahí, pero al final es una batalla en contra nuestro corazón, de nuestro viejo corazón. E sigamos leyendo. Pues entonces era lo mejor, era voluntario, era llevada a la puerta.

Miren, cuando una ofrenda era llevada a la puerta, nuestras ofrendas básicamente nos abren mundos a su palabra, a su espíritu. nos abren la entrada a que podamos entrar en su presencia. Cuando Dios le pida algo, dice, "Quiero, quiero que me entregues esta persona, quiero que me entregues esto que estás haciendo." Miren, usted solo cámbiele, porque si empezamos a reconfigurar nuestra mente, nuestro cerebro, las cosas van a ir caminando. Pero cuando usted vea eso, usted imagina que eso es una llave. Cuando di, "Quiero esto, ah, el Señor me quiere llevar a otro nivel.", la forma como nosotros hablamos es la forma como vamos a ir configurando la manera en cómo vemos nuestro entorno. Y si empezamos a ver el usar el lenguaje bíblico, los principios, porque hay muchas cosas de nuestra cultura y de lo que hemos crecido nuestra niñez, por ejemplo. Ah, cuando ya me quité, me salió mal. Yo digo, me salió el lado del dolor, me salió como Dios quería, pero no nada me salió mal. O sea, el Señor así lo que así lo gobernó para que obre para mí para bien. Si empezamos a cambiar ese lenguaje, empezamos a facilitarnos el caminar aquí con el Señor.

Entonces, cuando Dios le pida algo, imagina una llave, porque la llave era llevada a la puerta y esa llave es la que le va a abrir a usted un camino. Cuando Dios le está pidiendo algo, no lo está queriendo hacer infeliz, hombre. Lo que nosotros, lo que Dios nos pide, lo que nos tiene infeliz. Amén. Pero cuando Dios lo pide, no está amargándonos la vida, nos está queriendo abrir un mundo. Pero se recuerdan las balanzas, ¿verdad? Todo está al revés. Entonces, nuestra mente empieza a decir, "Me están quitando." Estoy ganando, estoy a punto de ganar. Okay. Gracias, Señor. Entonces, era llevada a la puerta y, por último, pues esa ofrenda les puse ahí en sus notas que daba paso a la vida. La muerte es la antecesora de la vida, no es al revés, ¿verdad? Yo no puedo vivir y luego morir feliz. Pues se gozó la vida, dice la gente, ¿verdad? Si el que muere tendrá vida. Esos son los principios, ¿verdad? El que aborrece su vida, pues la ganará y el que la ama mucho pues la va a perder. Las balanzas están al revés.

GUATEMALA

Pero esas son las características que les puse aquí de los de los sacrificios. Entonces, eso nos ayuda a entender primero lo que Dios hizo. Su ofrenda nos abrió un camino, nos abrió, nos rasgó el velo para que pudiéramos entrar. Pero ahora nuestras ofrendas van a ir delante de nosotros abriéndonos el camino que necesitamos para seguir caminando., sigamos aquí. Vamos a la confesión de nuestros pecados.

Vamos a leer. Vámonos a Génesis 13. Génesis 13. Vamos a leer. Bueno, desde el dos. Leamos. Génesis 1:2. Miren, tenemos, vamos a ver el carácter de Dios. Este es el carácter que nosotros tenemos a disposición para formar hoy. Y dense cuenta de que son es un carácter esplendoroso, maravilloso. Miren, Dios no es egoísta, nos está dando de su naturaleza, pero miren lo que él quiere formar en nosotros.

*"La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios, "Sea la luz." Y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de las tinieblas."*

Aquí les puse el significado de la palabra confesión. Confesaré mis pecados. Confesaré mis iniquidades. Y hay muchos versículos que hablan de la confesión, pero la confesión significa, la palabra confesión es nagat. y significa oponerse firmemente, afrontar, declarar, descubrir, entre otras cosas. Cuando tenemos algo aquí muy guardado, no lo queremos hablar por muchas razones. Puede ser porque sea vergonzoso y yo me sienta juzgado. Puede ser porque él está diciendo, "No tienes perdón." Nos engaña, ¿verdad? Cuando estamos en la estatura del atrio. Nos engaña aún con mucha acusación. Puede ser porque simplemente no quiero cambiar y no quiero que me digan nada. Puede haber muchas razones por las cuales yo no hablo, pero la palabra confesar se está haciendo alusión a una batalla, a una lucha.

Dese cuenta cuando usted está a punto de decir algo y será que pido perdón, será que digo, será que confieso es como una lucha. Pero el carácter que está diciendo Dios, cuando Dios habló, su carácter, su naturaleza lo que hace es separar la luz de las tinieblas. Entonces, cuando usted empieza a confesar, usted está poniendo la luz aquí y las tinieblas del otro lado, porque está sacando lo que está oculto y lo está mostrando a la luz. O sea, Dios está formando en nosotros un carácter para que podamos ordenar las cosas, porque el confesar es ordenar. cuando no está confesado y no está estructurado, que es un remolino, o sea, nos atormenta hasta que yo hablo es un me atormenta, tengo culpa y no sé todo lo que está sintiendo síntomas de ansiedad, de depresión, pero en el momento que hablamos, ordenamos, separamos la luz de las tinieblas y es el carácter que Dios quiere formar. ¿Qué iremos a vivir en la eternidad? No tengo ni idea, pero yo lo quiero formar hoy.

Entonces, Dios está diciendo que confesar es oponerse firmemente. Yo trabajo con bastante población que ha sido traumatizada y viene de violencia, de trasfondos, de cualquier tipo de violencia. Toda violencia en todas sus manifestaciones es el término. Miren, lo que más les cuesta a ellos es sacar una confesión. Ellos, ¿qué me pasó? Mir, es como que hay un temor, como que hay una nube, como que hay una opresión encima. Y cuando por fin confiesan, viene la libertad, viene la administración y vemos el poder del Señor obrando. Lo que Dios quiere primero es, me llama la atención estos versículos que dice, "Estaba desordenado." Es lo que les estoy diciendo. Mientras usted no hable aquí estará desordenado todo. Va a haber un caos. La tierra está desordenada y vacía, está desnuda. Y la desnudez es la confusión, ¿verdad?, que hemos aprendido. Entonces, va a haber confusión aquí. Pero cuando usted habla viene el orden, viene la libertad.

Ahora está diciendo es una batalla, pero recuérdense quiénes son los que vienen. Son vencedores. Y cuando dicen Joel que vienen guerreros, créame que esa es una de las batallas que hoy lograron vencer, el poder hablar, el confesar. Mire, ¿qué es lo más difícil? Tal vez el pedir perdón, ¿no? Es una de las cosas más retadoras para la naturaleza humana. Recuérdese que hay una lucha y mientras usted no hable, pues ahí van a venir verdugos a ayudarnos, ¿verdad? un poco de tormento y pues ahí una un empujoncito, me dijo el pastor, no cae mal, ¿? Pero la confesión es una lucha. En pulso a pulso contra su naturaleza, contra

los espíritus de las tinieblas que le dicen: "No hables, no hables, cállate, no te van a creer, no te entenderán, ¿verdad? Esa frase de adolescente, no me entienden." No nos entenderán los seres humanos, pero el Señor sí lo entenderá. Pero usted sepa que está pulso a pulso. La confesión es una batalla. Y es una batalla donde debemos oponernos firmemente.

Había una palabra en el griego, si no está mal, en Timoteo, una prédica del pastor que se me vino ahorita, pero hablaba de que era de una lucha grecorromana, no recuerdo ese versículo, quién ganaba contra el otro, ¿verdad? Básicamente eso es oponerse, el confesar. ¿Usted quiere batalla espiritual? Miren, antes de vencer potestades en países, lo primero que tiene que hacer es vencer el temor a hablar, a usar su voz. Le cuesta hablar, agarra un diario. Tiene miedo a hablar, váyase al carro a hablar con el Señor. Pero simplemente cuando habla usted ordena. Ese es el carácter, el hablarse para la luz del oculto. Y si queremos tener las cosas en oculto, como le dije, puede ser temor, vergüenza o puede ser que simplemente yo quiero estar ahí. Entonces, tenemos que ser sinceros. Si yo quiero estar ahí, pues dígalo. Mire, yo quiero estar ahí. Pero no, no se mienta. No digas que no es que no ponga excusas. Diga, hable las cosas como son. Y eso nos ayudará a nosotros también a la sinceridad. Dios la honra como no tiene idea.

Le voy a contar otra historia. Una vez venía muy cargado, ya ni recuerdo por qué, gracias a Dios, pero venía tan cargado y llegué, la voy a orar un rato. Y empecé y tenía menos de un año ser cristiano, empecé, Señor, que estás en los cielos, te alabo. Y empecé yo cuando escuché una voz que me dijo, hipócrita me dijo, y miren, cuando me dijo eso, ¿sabes que el Señor hablándome? Y yo dije, ¿saben por qué me lo dijo? Porque yo no me sentía como lo que estaba orando. Y le dije, "Señor, está bien, quieres oír lo que hay, ¿verdad? ¿Quieres oír? Pues sabes que estoy harto de esto." Y empecé y pero miren quién me callaba después. Cuando terminé de orar, la presencia descendió de una manera tan dulce, tan dulce. Y el Señor ya sabía que estaba toda esa porquería ahí, pues porque al final el enojo es estéril, ¿verdad? Y cuando saqué todo eso, la presencia descendió y yo dije, me quedó una lección tan tremenda y ahora yo y yo miren, yo tengo una confianza con Dios, se los digo. Yo le pudo ir a contar lo peor y yo sé que no tal vez va, pero no tan duro, le digo yo, pero si me va a caer que no sea tan duro, pero le cuento lo peor. Es un papá, es un amigo. Entonces, háblelo usted, dígale lo que sea que ya lo sabe. O sea, usted véalo como un amigo, pero la confesión es una lucha. Ahora, la guerra espiritual es un músculo, ¿verdad? Cada vez que lo ejercemos se vuelve más y más y más fácil.

Entonces, Nagat, esa la palabra de descubrir, declarar, afrontar. E miren, ya son las 40, no he llegado, pero ni a un tercio. Así que vamos a empezar a avanzar un poquito más más rápido. E vamos a ir vamos a ver un poco los beneficios de ser de ser un sacrificio vivo. No vamos a ir rápido y quiero aterrizar en unos versículos al final. Así que vamos a Levítico 4, versículo 1, 4, versículo 1. Vamos con esta.

*"Pues habló Jehová a Moisés diciendo, 'Habla a los hijos de Israel y diles, cuando alguna persona pecare por hierro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer e hiciera alguna de ellas, si el sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá Jehová por su pecado que habrá cometido un becerro sin defecto para expiación.'"*

Entonces, póngale primero, dice, "Si alguien hiciera, o sea, alguien tenía su soberanía y decidió hacer algo, ¿verdad? su soberanía carnal. Entonces dice el versículo 4ro,

*"Traerá el becerro a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro y lo degollará delante de Jehová."*

Entonces, la cabeza figura la soberanía. Lo que está diciendo es, "Pon tu soberanía y está el becerro, la figura de Cristo. Pon tu soberanía que va a ser degollada." Entonces, uno de los beneficios de ser un sacrificio vivo, de las cosechas, sería la palabra que quiero usar, es que cuando empezamos a confesar, nuestra soberanía empieza a ser menguada. Entonces, de la nada usted se va a dar cuenta, nadie le va a decir, usted va a empezar a decir, "Ahora le consulto más al Señor, ahora ya no soy tan desenfrenado, ahora me arrepiento más rápido, porque nuestra soberanía está perdiendo terreno y la soberanía del Señor empieza a sanar. quiere perder esa soberanía, pues simplemente confiese. Mire el beneficio de empezar a confesar, de empezar a poner combustible en el altar. Es ser es perder nuestra soberanía carnal.

Una vez iba manejando ustedes, yo me recuerdo y bueno, el pastor nos pidió que contáramos historias, pero yo iba atravesó un tráiler y había un montón de carros. Cuando vi un carro se saltó el arriate y yo dije, "Ah, pues si él puede, yo también." Y nos saltamos el arriate. Y cuando saltamos el arriate, a una media cuadra, dos policías de metras salieron, me bocinaron y me silbaron, perdón. Y dije, "Ah, bueno, pero vamos los dos", dije. Y que si el otro carro cuando vi eso rápido se metió un comercial y me quedé yo solo y dije, "Señor, de verdad, gracias por lo que estás haciendo porque reconozco mi error. Ya no lo vuelvo a hacer, poneme la multa. ". Y de verdad me arrepiento, verdad, me arrepiento. Lo hice mal y pues, ¿qué puedo hacer? Cuando dije eso, apareció otro policía de la nada y le tocó el hombre, dijo, "Déjalo ir, hombre." Y miren, yo dije, "Gracias, señores, pasé sin multa, me arrepentí y no lo volví a hacer." Sépalo. Pero el poder de la confesión, miren qué tal si yo me hubiera puesto ahí, pero si el otro también. Y si todos somos iguales y parejos y yo he empezado a justificar como lo hizo Adán. Dije, "Señor, está bien, lo qué puedo hacer a ponerlo. , el Señor me perdonó y me libró de mi consecuencia." Esa solo la misericordia del Señor ustedes.

De verdad que con el perdón hubiera sido suficiente para mí, pero me libró esa consecuencia. Le estoy contando cosas bien pequeñas, pero le podría contar cosas muy grandes donde Dios me ha librado de las consecuencias por humillarme. Entonces, usted humíllese. Miren, ¿sabe qué pierde? ¿Qué pierde usted cuando se humilla? Solo su orgullo no va a perder más. No, no hay nada. Es una mentira. Usted sabe que como nuestra mente está al revés, ¿verdad?

Vamos a poner otras balanzas. Si yo gano en la carne, yo digo, "Ah, yo gané. Miren qué le respondí, lo dejé callado. Gané, le quité, me desquitó. "He ganado, en realidad, perdí porque mi soberanía me ganó". En cambio, si yo me humillo en el mundo, estoy perdiendo, pero en realidad gané, ¿verdad? Gané eternidad. Entonces empieza a ver la vida de esa forma. Nuestra mente está al revés. Lo expliqué hace unos días. Nuestras balanzas están al revés.,

bueno, continuamos. Perdemos nuestra soberanía. Veamos este versículo de bueno, tenemos Job. Se lo voy a leer de oídas. Te había oído, más ahora mis ojos te ven. Job 42, 5. Pero leamos Salmos e 19,1. Salmo 19:1 y tenemos, ¿quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Y cuando vemos a Job que había hecho una confesión confesada su pecado y vemos este versículo, la confesión nos abre los ojos espirituales.

Sepa que tenemos ojos espirituales. Podemos discernir entre el bien y el mal. Podemos ver bastante el mundo espiritual. Podemos ver en sueños. Pero si usted dice, "As que tanto que soñas tú, pero a mí Dios no me habla." Bueno, empieza a confesar. Empieza. Dios le va a hablar. No le digo que le hablará en sueños. Yo solo estoy diciendo. Usted entenderá más la palabra. Usted va a discernir. Yo pasé 8 meses, Señor, no la entiendo la palabra, no la entiendo, no la entiendo. No conocía estos principios hasta que un día soñé que me levanté en mi cuarto y mis ojos me ardían con un ardor horrible y empecé a palpar hasta que mi visión se aclaró y lo que estaba buscando era la palabra. Cuando me desperté dije, "Ya Dios me abrió los ojos y ya podía ver."

Pero le quiero contar otra historia. Recuerdo que cuando empecé a ir a un grupo cristiano, me iba a ir un retiro. Entonces, que se vayan los gemelos, que se vayan y no sé si nos miraban muy mal, pero decía que se vayan los dos. Una semana antes dije: "Me voy, me voy, pero después me entró algo que ya no me iba". Yo no me voy, ya punto. ¿Y por qué? Porque ya no quiero ir y ya simple, ya no voy." Y me entró como una desesperación de que yo no quería ir. Obviamente era todo lo espiritual que estaba siendo liberado, ¿verdad? Pero llegué al grupo y se me acercó una persona, estamos en la oración y me dice, tuve una visión, me dijo, "Vi una carta que decía que si tú ibas al retiro te iban a sanar los ojos." Qué raro. Dije, , a la después del grupo apareció otra persona. Acaba de tener una visión de ustedes, dijo, "si van al retiro, Dios le va a sanar los ojos." Y yo me emocioné tanto, dije, "Bueno, la operación es cara." Y pues la verdad es que tal vez sí. Y miren, fue el gancho que Dios usó para que yo me fuera, porque yo no me quería ir. Cuando regresaba veníamos con lentes, pues. Pero le conté al pastor el testimonio. Cuando le conté al pastor, habían pasado unos 7, 8 años y el pastor me dice, "Adivina qué par de ojos te sanó el Señor." Y desde el día uno empecé a soñar, a ver la palabra, empecé a entender por qué por una confesión ¿saben por qué no lo entendemos? Porque no sacamos las tinieblas que hay aquí, esas como cataratas a nuestros ojos.

Usted empieza a confesar y empezará, Señor, ahora entiendo, ahora puedo, ¿no? O sea, es como que un mundo se abre. Si nosotros no hemos caminado con el Señor, no es porque el Señor sea malo, sino porque simplemente no hemos querido. Y si hemos caminado, podemos caminar aún más. Mientras tengamos vida podemos hacer más progreso. Pero bueno, me voy a saltar varios versículos y mejor nos vamos a ir y vamos a ver qué página. Y aquí le quiero contar esta experiencia. Ya aterrizamos en esto. Se me perdieron aquí mis notas. Aquí estamos.

¿Qué tal si leemos e Ay, es que aquí hay otro muy bueno? Ustedes no vamos a poder saltar este. Vamos a leer e Esdras. Vamos a Esdras 9 y 10. Esdras. Vamos a letras nueve primero.

Esdras 9, versículo del 1 al 13. Y aquí está en un momento donde ya habían terminado la reconstrucción, ¿verdad?, del templo y bueno, ahora estaban poniendo orden, estaban poniendo principios y leyendo la ley, etcétera, etcétera.

Pues dice Esdras 9, versículo 1,

*“acabadas estas cosas, los príncipes vinieron a mí diciendo, El pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas no se han separado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, eteos, fereseos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, y hacen conforme a sus abominaciones, porque han tomado de las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de la tierra.”*

Entonces, subraye esa palabra “mezclado” y nos vamos a Esdras 10, versículo 1 también. Y tenemos aquí, solo damos vuelta a la página.

*“Esdras su corazón se puso se entristeció y empezó a confesar. Mientras oraba Esdras y hacía confesión llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños, y lloraba el pueblo amargamente. Entonces respondió Cecanías, hijo de Jeel, de los hijos de Elam, y dijo Esdras, “Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras.” Está confesando de los pueblos de las tierras. Más a pesar de esto aún hay esperanza para Israel. Ahora pues, hagamos pacto con nuestro Dios, que despediremos a todas las mujeres y los nacidos de ellas según el consejo de mi Señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios y hágase conforme a la ley. “*

Mire, si usted estudia la palabra mezclado y se va a sus raíces, va a encontrar Arab y ereb y significa atardecer. Entonces, mezcla atardecer. Miren, el atardecer. ¿Qué es el atardecer? Es un momento donde no está definido si hay luz o hay oscuridad. Está mezclada la luz con la oscuridad, ¿verdad? Hay una mezcla. Esa es la palabra que está ahí, es un atardecer. Pero entonces dice, cuando empezó a confesar, dijo, separamos otra vez el principio, la luz de las tinieblas. Otra vez está el principio ahí. Y me llama mucho la atención porque los hijos son una figura del producto que han generado nuestras decisiones y las cosas que no confesamos. Entonces le está diciendo, “Está bien, arrepíentanse, pero también saquen lo que produjo.” Por ejemplo, imagínense un negocio ilícito. Vaya, no lo hago, pues, pero devolvé entonces. Pero que está diciendo el hijo, sacá las cosas que produjeron ese pecado. Y qué confrontativa la palabra. Pero esa es la forma como formamos el carácter de separar la luz de las tinieblas.

Yo no quiero ir un atardecer, como dice frío caliente, porque los tibios serán vomitados. Es el mismo principio. Pero bueno, vámonos a saltar eso rapidito y vámonos a ir ahora a Levítico 6:8. Levítico 6. Nos vamos a ir, y les quiero contar una historia. hace año y medio quizá viví momentos retadores en mi vida, bueno, sin el quizá, pero tuve un sueño. Soñé que no voy a entrar muchos detalles para no glorificar a las tinieblas, pero simplemente soñé básicamente pues era madre maldad y yo le dije, yo te conozco me dijo. y me dijo, “Hay cosas que aún no conocés y hay una figura ahí bien bíblica.” Pero desperté con el corazón palpitándome. Yo desde que me convertí, yo sufrí tormento, ya estoy acostumbrado, ya no

me asusta. Ese día sí me levanté agitado. Habían pasado 2 minutos cuando se levantó mi hijo llorando y empezó a vomitar, tenía fiebre y luego cuando amanecí se arruinó el carro, se rebalsó la reposadera, empezó a salir suciedad. Mire, empezó a salir, dos, tres, empezó a salir muchas cosas el mismo día y llegué a casa por la tarde porque fue a resolver problemas y mi hijo de 5, 4 años y medio entonces intercedía y gritaba el nombre del Señor y grito. Se le ha pasado dos veces en la vida y dije, "Señor, estoy en medio de una batalla durísima." Pero al final del sueño, antes me salté, pero al final del sueño me apareció una mano, me abrió la Biblia y me señalaba Levítico 6. y me lo empezó a leer en el sueño y me decía de que tenía que ser un sacrificio vivo a tiempo completo. Entonces dije, "La única forma como yo voy a vencer los niveles de batalla que estoy ahorita, que no les conté en detalle para no glorificar las tinieblas, es siendo un sacrificio, una entrega completa. Dios me está acercando con tanto amor que me está diciendo, no te puedo no puedes quedar así. O te entregas todo o estas tinieblas te van a ahogar. Y dije, "Bueno, Señor, pues lo tengo que entregar todo."

Entonces, si leemos Levíticos 6:8, dice,

*"Aún habló aún Jehová a Moisés, diciendo, "Manda Aarón a sus hijos y diles, esta es la ley del holocausto. El holocausto estará sobre el fuego encendido sobre el altar toda la noche hasta la mañana."*

Empezaba en la noche, en las tinieblas, hasta la mañana, el fuego del altar arderá en él. Y si leemos el versículo 12, dice,

*"Y el fuego encendido sobre el altar no se apagará, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana y acomodará el holocausto sobre él y quemará sobre las grosuras de los sacrificios de paz. El fuego arderá continuamente en el altar, no se apagará."*

Entonces, miren, dice, "Se ponía leña." Si estudia esa palabra leña, encontrará que son ídolos. Entonces, la forma como mantener nuestro altar encendido es depositando toda la idolatría. Pero dice que el sacerdote acomodaba la leña. ¿Sabe qué significa la palabra acomodar? Significa ser un avalúo. Cuando nosotros depositamos nuestra ofrenda, el Señor llega y le hace un avalúo y empieza a ver cuánto amor le puso usted, cuán genuina es. El Señor empieza a pesar su ofrenda. Por eso esa esa visión que tuve de la viuda de las dos blancas, no importa cuánto usted deposite, el Señor va a determinar el verdadero valor de esa ofrenda.

Entonces, cuando deposite algo, sabe que el Señor la va a avaluar, le va a hacer un avalúo. Va a determinar cuánto vale su ofrenda, va a depositar cuánto de su idolatría está depositando, cuánto de su carnalidad, cuánto de su soberanía, cuánto de las cosas que usted ama. Es decir, él lo amaba mucho. Esto pesa un montón lo que está aquí en este altar. Él de verdad le costó dejar esto. Fue un dolor, pero lo logró. ¿Él lo va a evaluar y lo va a empezar a mover porque se lo está moviendo y sabes qué hace para moverlo? Para que ardiera más. Entonces, tú entregaste lo que te dolía. Pues ahora vas a tener más de eso que te hace falta, entre comillas. Te entregaste algo que amas, pues aquí te viene más amor. De algo donde te sentías seguro, pues aquí te viene más seguridad. Dios va a empezar a hacer un avalúo de su

ofrenda. Y si vale mucho, él lo va a saber. Y si vale poco, también lo sabrá. Él va a pesar nuestros corazones. Dice la palabra, Jehová pesa. Pesa. Si usted estudia eso, Jehová está pesando las intenciones.

Entonces, la intención de un niño puede ser grande y su ofrenda puede verse pequeña a los ojos humanos, pero puede ser enorme para el Señor. Miren, esa es la forma como nos empezamos a volver sacrificios. Evalúe usted qué está entregando el Señor. ¿Será sin defecto? ¿Será voluntario? ¿Será que esto es una llave? Esto me va a abrir un mundo. Evalúe, porque el Señor sí la evaluará, por así decirlo. Y empezaba en la noche y estos sacrificios eran voluntarios, pero en la noche me llamaba la atención porque en el momento que Dios me pidió hacer eso, era una noche espiritual y mientras más oscura la noche, una pequeña luz va al vislumbrarse más alto.

Así que no menosprecie lo que usted hace por el Señor. Solo deposite todo su amor, su dedicación. Cuando sea tiempo ser obediente, sea obediente, porque esa semilla puede crecer. ¿Cuánto crece una semilla de roble, de cedro? ¿Cuánto crece un pequeño gramo, verás, material genético de alguna especie? ¿Cuánto puede crecer por toda la eternidad lo que nosotros hagamos hoy por él? Así que, ¿qué tal si nos ponemos en pie y oramos y damos a Dios gracias por la palabra? Bueno, demos gracias al Señor. Gracias, Señor, de verdad te damos gracias por la palabra, Jesús. Queremos ser un sacrificio vivo, Padre. Si tú fuiste un sacrificio que rindió todo, yo quiero caminar a tu estatura y rendir las cosas, Señor, que aparentemente yo amo, Señor, que yo me aferro. Quiero rendir las cosas, quiero entregar mi ofrenda, quiero que sea sin defecto, quiero que sea voluntaria, quiero que sea de lo mejor que yo puedo ofrecer. Señor, tú dejaste huellas, dejaste tus pisados para que te sigamos. Yo quiero crecer a la estatura de un hijo maduro, de un hijo que siga a su padre, que sigue su modelo, que le copia todo lo que hace.

Ah, Señor, avalúa nuestras ofrendas, determina el valor de lo que hemos depositado, Señor. Abre nuestros ojos para que podamos ver lo que estamos entregando. Señor, yo quiero ser libre de las cosas que tú me estás pidiendo. Perdónanos cuando nos has pedido algo y no lo hemos quedado porque nos lo pediste para nuestro bien, para que nos abrieras mundos. Cuántas cosas nos perdimos por retrasar las entregas. Señor, quiero apresurar mi caminar para entregar. Quiero dar rápido. No quiero negociar con mi mente. No quiero negociar con la serpiente. Si tú dices, "Hay que darlo, Señor, es para mi bien, es mi cosecha." Entregue su leña. Imagínese altar y entregue su leña. Entregue la idolatría, entregue las cosas que no queremos entregar. Avalúelo.

Gracias, Señor. Bendecimos tu nombre y que esta palabra dé fruto por toda la eternidad. Gracias, Señor. Bendito tu nombre, Señor. Gracias, Jesús. Demos toda la gloria al Señor. Aleluya. Gracias. Gracias, Señor. Enséñanos a hacer un sacrificio vivo las 24 horas del día, a vivir en tu presencia. Que nuestras entregas suban como un olor grato a tu presencia, Señor. Gracias. Gracias por esta palabra.

Oro, Señor, que quede implantada en nuestros corazones y de mucho fruto en nuestras vidas en el nombre de Jesús. Amén. Amén. Démosle otro aplauso de gratitud al Señor. Amén. Aleluya. Gracias, Jesús. Gracias Jesús. Gracias Jesús. Gracias Jesús.



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

# Vida Cristiana

GUATEMALA